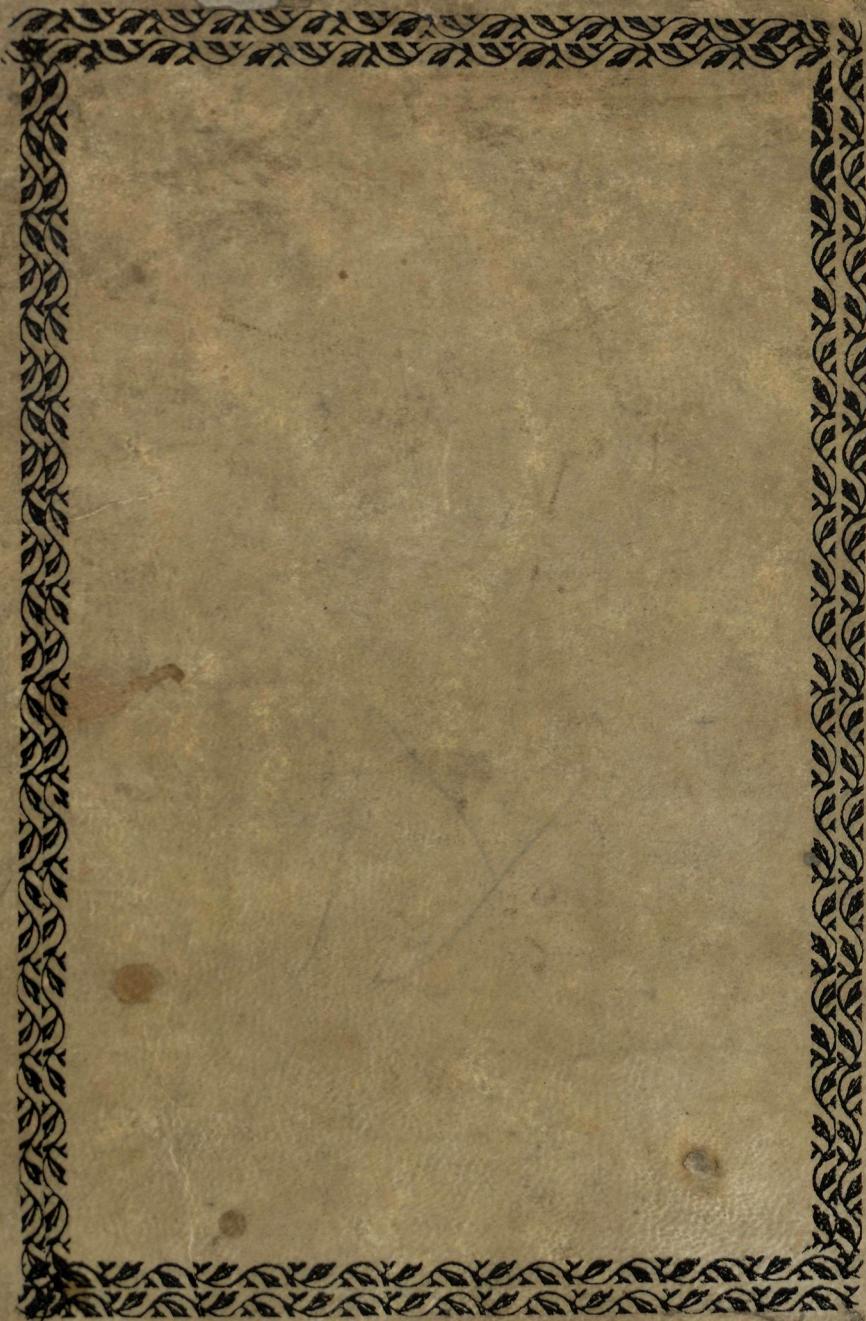
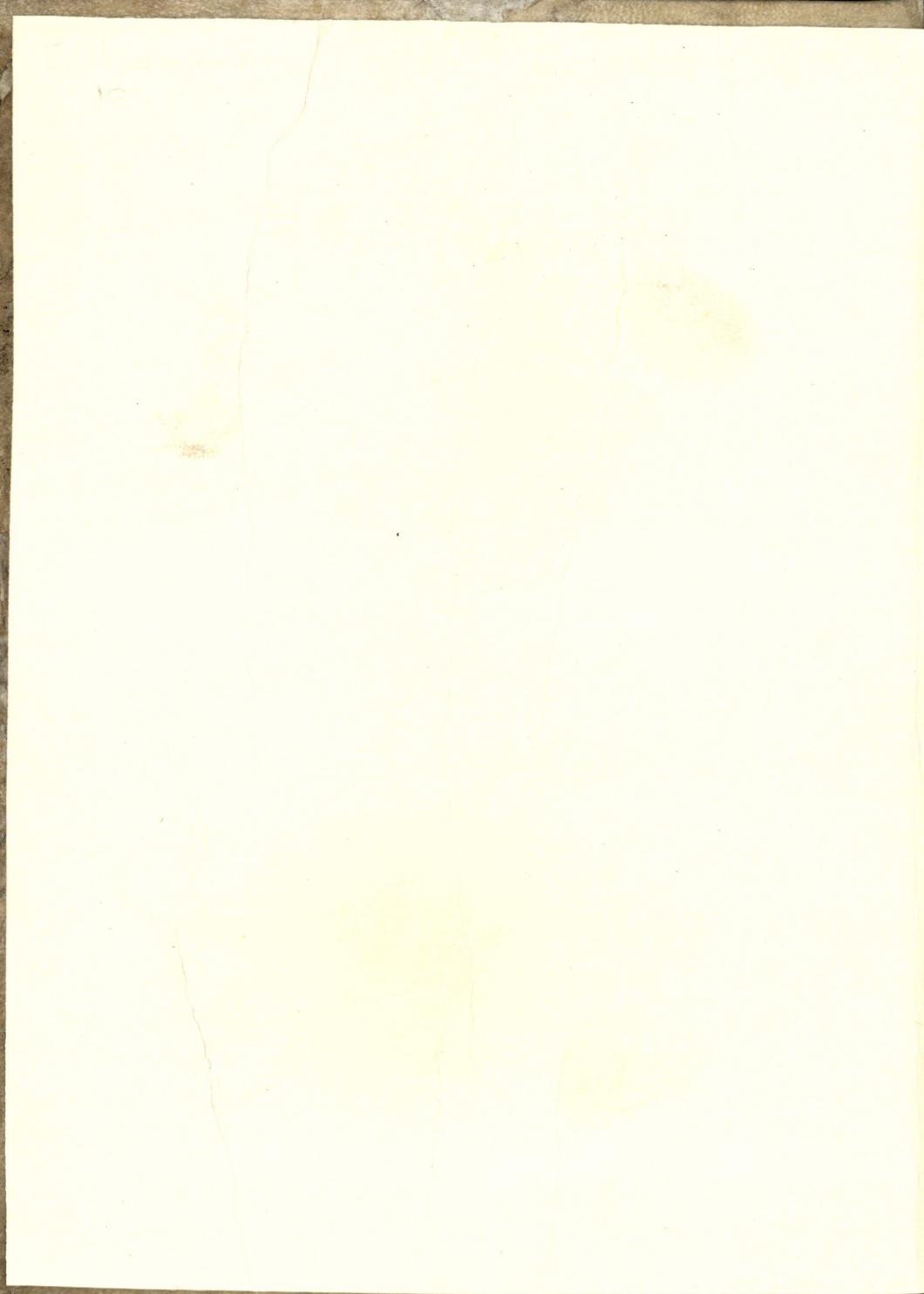


RESPONDE
AD. PANUNCIO
D. ARMENGOL
SOBRE LA LOA Y SAYNETE
DE LA
EXPRESSADA FIEFTA

1722







A. Col. 187/4

R. 134696



RESPONDE
A D. PANUNCIO

D. ARMENGOL,

SV DICTAMEN,

SATISFACIENDO

las objeciones hechas sobre la Me-
lodramma de Angelica,
y Medoro;

Y DECLARAN DOLE

SOBRE LA LOA;

y Saynete de la expressada
Fiesta.

187/4
R. 134695



RESPONDE
A D. PANVINCIO
D. ARMENGO,

SV DICTAMEN
SATISFACIENDO
las objeciones hechas sobre Me-
lodramas de Angelica,
y Medoro;



Y DECLARANDOLE
SOBRE LA LOA
y su mere de la expresada
Fiesta.



Señor mio: La obediencia, y el amor, que saben superar imposibles, no se niegan à vencer dificultades; mandame V.m. yo sigo su voluntad con resignada promptitud, aunque à costosas violencias de toda mi repugnancia, pero en conocimiento de no aver en mi la sabiduria, talentos, y discrecion, que debe concurrir en quien se encarga de la Critica de qualquiera Obra; pero no teniendo las de este Burlesco Autor por tales, no ay antecedente de que pueda ser relativo el argumento. V.m. se contentarà con lo que produzca el juicio casual de la positiva ignorancia, que emplea en assumpto grave, dificil, y peligroso; y yà que ha de llevar sus ribetes de verso, como han dado en estilar, y sus emboltorios de prosa, como V.m. significa querer, me sujeto à su advitrio, sin escusarme con el de mi natural libre, y voluntarioso, como he practicado en muchas ocasiones, que ò por estímulo ageno, ò por movimiento proprio tuve oportunidad, y aun razon para hazerlo.

La Dramma Musico, ù Opera Scenica tiene muchas recomendaciones, para que la mire mi reflexion con distinto semblante; y aviendo en la Historia de Orlando, ò sean Angelica, y Medoro, seriedad bastante para el Regio assumpto que promovió el festejo, lo que se diga serà siempre con maliciosa superfluidad.

Todo lo anduvieron Mateo Maria Boyardo, que

latamente escribió con fabulosas exageraciones esta Maquina; el Monge Juan Turpin, por quien atribuye la Vulgaridad sus Obras al Arçobispo Turpin, de donde tomaron zelosas precipitaciones, y furiosos conceptos los Venerables Don Francisco de Quedo, y Bances Candamo, en el Poema, que no acabò el primero, y la Comedia, que dexò sin corregir el segundo; y el Ariosto, estenso mencionador de las quimericas fantasias de Orlando; y en realidad hizo algunas separaciones, episodios, y ficciones, propias de aquella classe de escritos.

Hazense contra el acreditado Ingenio de esta Melodramma varias objeciones, no solo faciles de responder, sino dignas de despreciarse, y no referirse.

Calumnian las heridas de Medoro, su tiempo, forma, y curacion; que Escolano, y Lexiandre no pudieran aver hecho mas; los encantos intrusos, y no requisitos de Elisa; el viage à Ereo de Orlando; sin licencia de Epicuro, que tuvo la llave maestra de hazer el viento navegable, nada menos (dizen ellos) Què furioso estuvo el pobre, tan marido, que luego se conformò con su cornamenta!

Que las aguas desamoradas, Opio Poetico, ù olvido, no pudieron venir de la Esfera, como pinta la Tramoya; porque sabe muy bien Aqueronte, que desde que le pusieron à la direccion de su funesta Barca, estuvieron las aguas extigias en el Abyssmo; y assi lo confiesan los Pilotos, concedores de aquellos rumbos,

5

Sobre el gravíssimo reparo de que ni fue subministrado el olvido, como se practica, ni dexa de aver error considerable en el metodo que rompe, y desfigura, el que observaron los yà referidos Boyardo, y Ariosto.

Que se ausentò, sin bolver à dár razon de su persona, siendo conjunto de Angelica, contentandose con escribir por el Correo con Elisa, que bolveria triunfando de su proprio valor, que segun sienten los Duelistas, es el mayor de los triunfos.

Dizen que es presumptiva la marcha del Catay, sobre que gira el concepto historial, porque se queda la Barca apuntando la navegacion, bruxula en ristre, sin despegar su pico el herido Medoro.

Hablan mil querellas lastimosas del infeliz Reynaldos de Montalván, que aviendo sido Par toda su vida, aora passa por Non, arrimado con ribetes del Ypatias, en la Opera de Anastasio, reparando en que los rubustos lomos del Pegaso (donde anduvo volando tantas leguas) no le pudieron librar de que se passasse, sin què, ni por què, invtilmente, por cuebas, grutas, y desvanes; con averse observado, que este animal avia de hazer descenso del Monte, y no salir à volar como las grullas de lo baxo; y que el desdenoso Paladin caminasse, sin aver dado siquiera quatro pullas de barato à Elisa por la sapiente magia con que en el fin de la primera jornada, siendo la accion vna en todos, se dividieron

ron

ron quatro volando , cantando algunos , y por su pie los restantes.

El triste Yelmo , Escudo , y Baston del miserable Orlando , que se queda por aqui , yaze à los siglos venideros en la constitucion deplorable de que le ajen , y tropiezen , sin verle , ni mencionarle , hasta que por obra pia le recoge vn testigo.

En lo que hazen mas fuerça , y he tenido mis dudas mas indiferentes , es , en que vn talento de tan acreditada habilidad cayesse en el Py, el Carcar, Quiquiriqui , el Clò , y el Haù, Haù lobuno , que en descuydandose con el acento de la vltima letra , viene à ser muy escrupuloso , y agudo el sonido ; bien saben todos , que sus admirables versos , limpísimos , y conceptuosos , no han menester estas tranquilas ; y que ponga semejante exemplar vn hombre tan maduro para las Chapuzerias , con que estropean , inficionan , y aniquilan vn Idioma tan bello , tan fecundo , y tan florido como el Castellano , à pesar de los muchos primores , que en estilo jocoso , y serio hallaron forma de escribir los passados , es caso deplorable.

Notan asimismo aquellos malaventurados contingentes Pares Oliveros , Dudon , y Florante , que ni se les dà la bien-venida , ni se les manifiesta hallazgo en su aparicion.

Ni aquella medio Francesa , medio Mora , Agramante , faltriquera perene de Marsilio , que , permitida la licencia necessaria , dixo sus quatro versitos,

alentando la marcha de la Inclusa, siendo vna Reyna pegada con mocos.

Otras imposturas pregonan, à que yà (como à lo referido) tiene satisfecho el Autor, quando dize:

*Considere el que cuyde de su fama,
que vno es Poema, y otra Melodramma.*

Como era dable dâr substancia metodica, cadente, y organizada con la historia, à vna Comedia de tan limitado periodo, en metros, y precisiones tales? Las de Lope de Vega, Don Pedro Calderon, y Don Antonio de Solis figuieron distintas reglas, sin tantas prescripciones, pues los Autos Sacramentales me diga, que contienen, estrechan, y ajustan la Escritura Sagrada, bien permitirian que se apartassen, sin el peligro de que ajustasse la cuenta el Santo Tribunal.

Alegan tambien no quererse dilatar sobre la distribucion del assumpto, y otros pecadillos, que los Ingenios tienen por veniales; pero à mi me consta, que esta Opera Scenica, Melodramma, ò como la intitulen, se escrivio en poco mas de veinte dias, con los demàs encargos, y ocupaciones de reglar el Teatro, oir à Pacheco, mozo de prendas, y capacidad; conferir con el malogrado Conde de la Vega del Pozo, cuya notoria sabiduria diera assumpto à los maldicientes, si no huviessse muerto (como se suele dezir) en la demanda; discurrir los trages de Moros, y Christianos, belillos, y comparfas; en cuyas gravissimas dificultades asistio à casa de Marcelino, y los Consulentes, para establecer Telares, traer generos,

apurar olandillas , con harto dolor de las Vrrietas, que aun con ser favorecidas del Claustro, no pudieron reclutar pañales para el parto propinquo.

La embidia , mala voluntad , e inclinaciones mordazes , todo lo hallan defectuoso , y aqui por influxo del proprio clima nada puede executarse sin este peligro , à que se huvieron de sujetar en todos tiempos los que consiguen la gloria de tanta multitud de aplausos.

Y dexando esta satisfaccion por inoficiosa , y de ningun modo precisa , buelvo à el juizio que V. m. desea , en la parte que le puede formar mi conocimiento, de lo que oygo, y de lo que los Criticos, cuerdos, prudentes cortesanos advierten.

De la Musica ay mucho que hablar , porque remendando , componiendo , y entresacando Zarambeques , y Pabanas, incluye Villancicos, Juguetes , el Cumbè, el Fandango , Psalmos , y Lamentaciones: Reparen los Curiosos hallaràn en vna Arieta la Tona-da antiquissima del Curso Transparente.

El Maestro que la ordenò serà científico , y muy habil en composicion , y contrapuntos , pero sin alguna inteligencia de la que distingue à la Iglesia del Teatro. Si se hiziesse descripcion menuda se encontrarian otros inconvenientes; y aunque tuvo su Lazarillo en el Muchacho presumido , y tonto (que por mas organista que trabaje , no ha de dâr en la tecla) es certissimo , que el efugio de sus solfas fue retraimiento para los cien doblones , que Jacometo inf-

9
tituyò por metáfora de los Anfitriones ; como si se
hubieran de satisfacer de la bolsa del que lo avia de
mandar ; no obstante me duele mucho la barbaridad
con que sin inteligencia , práctica , ni principios se
juzga , y aprueba lo que entre todos los desapasion-
nados , y advertidos es detestable, duro, y sin concier-
to , ni modulacion.

En la harmonia Chanflona
de pesadas harmonias
bruxulean las Foliás
resabios à la Chacona.

Entre la maza , y la mona
està la organizacion,
y en barbara confusion
resume en gayta el assumpto,
que dirige el contrapunto,
como la composicion.

Porque ni V.m. me ha mandado morder la musi-
ca , ni yo (aunque no la pueda tragar) intento persua-
dir, que no sea Maestro habilissimo , y muy docto en
su linea de Iglesia , demonstrando, que este genero de
musica Teatral es de distinta naturaleza. Passaré à las
demàs ilaciones de mi encargo.

Con licencia de V. m. pondré lo primero dos co-
plitas de aquel milagro Andaluz Montoro, que escri-
viò à otro Poeta , no tan malo como los que Dios
por su bondad infinita ha echado sobre la tierra pa-
ra su confusion, y castigo.

En fin, Apolo, consientes,
que en tu nombre se rebuzne,
sin tòn, ni sòn, y que el plectro
te le toquen como adufe.

En fin tus nueve mugeres
siempre con el menstuo influyen
sobre la vena, en quien siempre
obra la mala costumbre, &c.

Ha dado este temoso Inventor de la Cascaruleta
(hablo dei que hizo la Loa, y Saynete, que no tienen
hechura) en porfiar, sin hazerse cargo de que se le han
dilsimulado tanta multitud de dislocaciones en sus
Comedias, tal diluvio de cacafonias simulcadenas
assonantadas, pleonasmos, y barbarismos.

La impiedad de aquella redicula mentirosa incon-
sequente traduccion de la Esigenia, que de sacrificio
en mogiganga, sin algun predicado de los que inscri-
ve el original, solo contiene vn enredo perdurable,
cadena desatinada de introducciones, y falsedades,
con sus retazos de rapiña, como el sabe, pues se es-
cudò antes que le hiziesen la pregunta.

Sus Anfitriones, barbaramente parecidos, y aquel
desengañado Jupiter en paños tan indecentes, que no
le conoceria Natal Comite.

Sus Amazonas, que embuelven (con el dissimulo
de ser de España) el loco atrevimiento, que fuera
grande aun en Ingenio (que mereciesse tal nombre)
de averse escrito por Solis la misma idèa.

Su Domine Lucas, Calendario de Remoques; su

Canizares

Fregona , nada menos que Ilustre , que inventaria las sentencias de los Mozos de Mulas , sin explayarme à todos ; y cada sacrilegio Politico , Poetico , porque eran precisos muchos Tratados , y Volumenes , especialmente en las chocarrerias , que llama èl graciosidades , y entendemos todos.

Apolo Dios, Presidente,

que en el Coro de las Ninfas
fluyes borra , y plomo , en vez
de nectares , y ambrosias.

Dios de las transformaciones,
que tan mudado destilas
en el tono de sentencias
las grosseras chilindrinas:

Oye del comun lamento
lastimosas aplaudidas
necedades , que del Solio
de tu Numen se derivan.

A este Poeta venal,
à este Ganso , esta Bocina,
de torpes pullas enfrena,
ò por lo menos enfilla.

Què pregonaràn las Prensas,
si manchadas de esta tinta,
quanto en locuciones borra,
tanto en chufletas salpica?

Tu Fuente , Monte , y Cavallo,
tan mal oprimidos gritan,
que el agitante entusiasmo



es yà elada garapiña.
 Y porque las dilaciones
 à la observacion no impidan
 su desvelo, tu remedia
 los males, à si dezia.

Aqui tenemos la Loa, que V.m. desea vèr en mis moldes. *Ha de aver* (así empieza la acotacion) *vna cortina delante, cerrando la boca del Coliseo*: Harto le podia convenir otra, que cerrasse la boca à todos quantos han oïdo sus necesidades. Si el Coliseo tuviera la boca detrás, yà se vè que no estaria delante la cortina, que le cerrasse la boca.

Pone à *Himenèo Joven galàn*; y si le huviesse pintado como el tiempo anciano, y con alas, fuera mas viva la demonstracion; pues saben todos, que Himenèo, por su instituto, se describe así.

La Medalla de Sancti Spiritus tiene yà esse epitectomas, para que los Peregrinos (que ay muchos) la busquen en Roma.

El bello Flameo me hizo notable novedad, porque yà las Monjas nos explicaron el significado del bello; pero estuvimos discurriendo vna tropa de Rusticos lo de Flameo, que como no sabemos Gramatica, y esta voz huele à Latin (que no ha visto, ni oïdo el Loïsta) motivò grandes controversias. Italiano huvo, que pensò hablar en su Comedia la Señora Flaminia: Los Flamencos salieron quexosos, imaginando se dezia por ellos; pero como despues sigue *pagizo*, yà se vino en conocimiento de que bello Flameo pagizo era co-
 fa

sa de Cabaña, Choza, ù Alvergue Pastoril. No supieron el color de la llama amorosa, porque entienden poco de esso; pero no encontraron otra forma de acomodar lo pagizo.

El versillo de la Eneida, con su numero al margen, moviò algazara, porque este Papelista no entiende la Eneida, ni en sus escritos ha demostrado jamàs tener parentesco con sus episodios; pero le perdonaron la ofradia por vn Clerigo su Amigo, que tiene Bula para dezir la Missa en Romance.

Vn Peñasco florido de Amarantos, y Bervenias: Estupendo privilegio de los peñascos! que si otros los difinen aridos, rusticos, &c. aqui se les hallò el encage de floridos; pero los Amarantos, y Bervenias, por què? No podian aver sido otras flores, y no aquellas? Vaya por Dios.

V.m. Señor mio, manda con tremenda prolixidad, y assi es indispensable, que disimule la misma en la execucion, aunque le aseguro, que por no dilatarme dexo muchas cosas.

Vn Caymàn, y en trage Indio, leì, y luego marchè à la Real Biblioteca, para que vn Amigo (que los tengo) aunque agreste, alli, me hiziesse ver vn Libro de trages de todas Naciones, y se puso à reir de que buscasse los trages del Caymàn. Bien sabemos (dixo) que los ay en todas partes, pero se visten (y aun se desnudan) conforme los tiempos; y assi no se pudo dàr punto fixo à el trage Indio. Inquirimosle en la cortina, y le hallamos Caymàn hecho, y derecho en su vestidura natu-